

Los bancos siempre ganan, hasta cuando pierden

■ Esmeralda Gayán

Estas semanas hemos conocido las cifras de beneficios anuales de la banca española. Los dos grandes no defraudaron y un ejercicio más vuelven a ganar miles de millones. El Santander superaba los 6.000 millones, un 4% más que el año precedente y BBVA se quedaba a algo más de la mitad, en los 3.500 millones, el 31,5% más que el año anterior y la cifra más alta desde 2010.

Todos estos millonarios beneficios, en ocasiones incluso obscenos, se producen mientras la banca está perdiendo la batalla judicial frente a la mayoría de clientes a los que aplicaron cláusulas abusivas, las más conocidas, las relativas a las cláusulas suelo. De ahí que algunas entidades hayan optado por la solución extrajudicial facilitada por el Gobierno, aunque eso sí, sólo después de saber que tienen las de perder en los juzgados.

Aun así y a pesar de que el Tribunal Superior de Justicia de la Unión Europea condenase a los bancos españoles a devolver todo lo ilícitamente percibido por los bancos a través de las cláusulas suelo, ¿qué están haciendo algunas entidades? Decirles a los clientes hipotecados que sus cláusulas son legales y que reclamen caso a caso y se gasten en pleitos parte de la cantidad que les ha sido usurpada. Para conseguir que muchos se aburran y desistan.



Luis de Guindos. EUROPA PRESS

“Los banqueros ya han dejado caer a Luis de Guindos sus mensajes sobre aquello que no debe tocarse en la actual Ley Hipotecaria, como ya hicieron con las cláusulas suelo”

A los máximos ejecutivos financieros, con alguna excepción, tampoco se les pasa por la cabeza la idea de afrontar los gastos hipotecarios reduciendo un poco, casi nada, sus astronómicos beneficios. Es el caso de **Maria Dolores Dancausa**, consejera delegada de Bankinter que, preguntada por este asunto, se limitó a responder que para eso está el mercado, que el cliente puede decidir entre toda la oferta

hipotecaria, viendo no sólo los gastos asociados a la constitución de la hipoteca, sino los diferenciales, “y ahí nuestra entidad tiene unos diferenciales muy competitivos”, señaló. Vamos, que lo de compartir gastos no va con la política del banco, por mucho que se esfuerce Dancausa en inventarse un eslogan bonito y decir a la prensa que “los bancos financiamos sueños”. Después le extraña a la banquera que la sociedad en general se alegre cuando la banca pierde en los tribunales.

Estos reveses judiciales apenas se han dejado notar en los resultados de 2016 y tampoco parece que vayan a repercutir en los futuros resultados de la banca, como se han encargado de dejar caer los banqueros. Los que lo pagarán serán los clientes que soliciten una hipoteca en el futuro. En las presentaciones de resultados ya han advertido que las hipotecas serán más caras si los bancos tienen que compartir con los clientes los gastos derivados de la formalización de sus préstamos hipotecarios. Una vez más, el sector endosará al usuario sus propios fallos de información.

Para que la falta de transparencia bancaria no vuelva a producirse, o al menos así justifica el Gobierno, la cartera de **Luis de Guindos** desarrollará la nueva normativa hipotecaria, aprovechando la transposición de la directiva europea sobre crédito hipotecario 2014/17/UE, aprobada

el 4 de febrero de 2014. En este nuevo intento del **Ministerio de Economía** de llevar a cabo una nueva norma, se pretende incluir los gastos hipotecarios, como los del notario, el registro y el impuesto de actos jurídicos documentados, apuntan fuentes socialistas. Pero su credibilidad es escasa, dado su poco éxito en la negociación del proceso extrajudicial sobre las cláusulas suelo, en la que finalmente el banco no está obligado a facilitar una solución a los clientes.

No obstante, para hacer honor a la verdad, algunas entidades

“La banca advierte de que las hipotecas serán más caras si se les exige más transparencia o si tienen que compartir con los clientes los gastos hipotecarios, endosando al cliente sus fallos de información”

como **BMN y Bankia** sí han anunciado que devolverán de forma expresa las cláusulas suelo. Otras, como el **BBVA**, lo harán cuando el Supremo aclare a qué está obligado el banco. En la rueda de prensa de la presentación de los resultados, su presidente, **Francisco González**, aprovechó varias ocasiones para mandar algún que otro mensaje a su homólogo de Bankia, **José Ignacio Goirigolzarri**, en

referencia a la decisión de Bankia y BMN de devolver las cláusulas suelo de manera generalizada y sin filtros a sus clientes.

“Me gustaría ser Papá Noel todas las mañanas, pero también tenemos que respetar a nuestros clientes y accionistas. Vamos a evitar toda la conflictividad que podamos y vamos a hacer las cosas bien, y esto no significa estar en los extremos”, ha sentenciado. Pese a esta respuesta, el banquero adelantó que, tan pronto como se pronuncie el Tribunal Supremo, “procederemos de forma rapidísima, exprés, a devolver todo ese dinero a las personas que tengan derecho a ello”.

Tanto el presidente de BBVA como el de Bankia han manifestado públicamente su opinión sobre la actual ley hipotecaria, y han dado algunas pistas de lo que no quieren que se cambie. Ambos han coincidido en señalar, aunque cada uno con días de diferencia, que España tiene el mejor sistema hipotecario del mundo. “Mucha gente ha podido acceder a la propiedad porque España tiene un buen sistema hipotecario y, por tanto, es importante ver la foto en su conjunto y preservar la seguridad jurídica”, concluyó el presidente de BBVA.

De esta forma, los banqueros dejan ya caer su posición y mandan ya sus mensajes a Luis De Guindos sobre sus deseos acerca de la reforma de la Ley Hipotecaria. Veremos si, como ha sucedido con la solución extrajudicial de las cláusulas suelo, sus mejores deseos se hacen realidad.

Crónica mundana

Trump-Peña Nieto: un diálogo de sordos

■ Manuel Espín

Enrique Peña Nieto (EPN) suspendió su proyectado viaje a Washington cuando **Donald Trump** anunció que el muro se construiría cobrando una tasa del 20% a las remesas de los emigrantes. Por si no bastara el traspás de EPN cuando al final de la campaña electoral se entrevistó con Trump en una encerrona, ahora trata de echar agua sobre el volcán diciendo que “mantiene el diálogo” fuera de los focos, apartando a un lado el tema del muro. La posición de **México** es débil pero la ciudadanía, de todos los colores, siente cómo se intenta humillar a un país mundialmente tan importante. México tiene un frágil techo de cristal en un Estado que no ha logrado resolver temas como la corrupción, la violencia o un reparto más equitativo de la riqueza. México es un gigante dormido, pero gigante, no sólo en población, sino en cultura, economía y tecnologías. Frente a las amenazas de Trump muchos sectores piden aplicar la “teoría del espejo”: reaccionar en paralelo a las medidas del Norte. En la prensa mexicana se han publicado listados de marcas y empresas americanas que podrían sufrir idéntico boicot al de Trump si se lleva sus fábricas de coches a **Estados Unidos**. Cuestión ante la que se escandalizan esas empresas americanas, ante la amenaza de una reacción en cadena proteccionista contra la libertad de comercio, como réplica a las medidas que desea imponer el magnate de la construcción y los



D. Trump. EP

“El presidente de México repite de manera constante que “mantendrá el diálogo con Washington” como si no pasara nada, ante la indignación de muchos ciudadanos con la posición oficial azteca”

casinos desde el Despacho Oval. El injusto veto a la entrada de refugiados, y especialmente el realizado contra los procedentes de países islámicos quiebra una tradición identitaria de Estados Unidos como sociedad multicultural: confundir islamistas con terroristas, lo cual es extremadamente peligroso, y puede contribuir a potenciar las reacciones

de los ultras” de todo signo (como el lamentable atentado de **Quebec** contra una mezquita). Tras una primera subida de **Wall Street** gracias a las promesas de Trump de vuelta a un sistema de desregulaciones como el que provocó la crisis de la primera década del siglo, ahora muchas de las grandes compañías se llevan las manos a la cabeza por el riesgo de que los mercados se llenen de barreras. Una oleada de proteccionismo nacionalista someterá a una alta exposición a las múltiples inversiones y negocios tanto de empresas americanas como extranjeras. El panorama es impredecible y va a generar una terrible inestabilidad en la economía mundial. ¡Qué pensar del frívolo pronóstico de desaparición del euro en 18 meses lanzado por una alta autoridad del equipo económico de Trump!

Tomó posesión con el 45% de desaprobación de sus ciudadanos, según **Gallup**, cifra que en dos semanas ha subido al 51%: el mayor rechazo en menor tiempo de todos los presidentes. Sus inauditas descalificaciones contra la libertad de opinión provocan la oposición de la mayor parte de los medios y de los defensores de los derechos civiles, dando lugar a una creciente movilización en las urbes. A su favor, opiniones en las redes, y actores incondicionales de su política como **Clint Eastwood** y **James Woods**, frente a la dura crítica de Hollywood que se oír en los Oscar. Las inquietantes promesas anunciadas en la

campaña se están cumpliendo, frente a las (falsas) ideas de que “se moderaría en la Casa Blanca” o la de que “el sistema en Norteamérica cuenta con los suficientes equilibrios” para impedir una deriva hacia la autocracia. Por ahora la imagen de esa administración es la peor que se ha proyectado no sólo en EE UU, sino en el exterior (y no sólo en los Estados musulmanes vetados) como en **China**, **México**, **Alemania**, **España**, **Reino Unido**, **Japón**... —donde ostenta los índices de popularidad más bajos— frente a **Rusia**, el **Este europeo**, **Israel**, en los que suscita entusiasmos. Con paradojas tan notorias como la admiración que Trump despierta en **Arabia Saudí** —precisamente el país de donde procedían la mayor parte de los terroristas del 11-S— e

“Las dos primeras semanas del nuevo ocupante de la Casa Blanca sacuden al mundo por su precipitación, falta de análisis y de evaluación de sus impactos negativos”

incluso su *feedback* con la administración **Macri** en **Argentina**, que empieza a adoptar medidas limitadoras migratorias.

Esto parece sólo el principio, cuando otras amenazas son tan inquietantes, como el nombramiento para altos puestos de su Administración de negacionistas del cambio climático, o de supremacistas que proclaman

la superioridad de la raza blanca y anglosajona. La reacción de **Merkel**, como la de **Hollande**, no ha sido precisamente tibia, incluso **May** se ha mostrado con muchos recelos frente al “amigo americano”. Al contrario que la tibieza de EPN caminando sobre el volcán como si no pasara nada en México. La de **Rajoy** es la habitual de “ver, oír y callar”. Como si la película no fuera con España. “Silencio y a dar tiempo”, aunque desde Washington se pronostique el final del euro y la UE, asuntos irrenunciables para la política española de los últimos 30 años, como si la patada al uso del español en la web de la Casa Blanca fuera un “simple error corregible”. Por el contrario, **De Guindos** expresa críticas: hay en juego muchísimos intereses españoles en una relación con EE UU que ha sido (y debería haber seguido siendo) amistosa. La oleada nacionalista-populista de Trump hará mucho daño en los mercados: que se lo digan a las empresas españolas posicionadas en países como México y en **América Latina**, también “perdedoras” con el fin del **Tratado de América del Norte** (y el del **Pacífico**) y el demagógico discurso a favor del proteccionismo comercial (por no hablar del xenofobo e islamóforo), cuyas réplicas por los Estados afectados pronostican una situación impredecible en principio económica. Un salto hacia atrás en la historia mundial por parte de una magistratura que con inconsciencia admite la tortura, empieza a negar el **Tratado de París** sobre el CO₂, quiere recortar la **ONU**, difuminar la **OTAN** y discrimina a las personas por su origen o religión.